

ejemplo: la evolución del personaje de la dama afásica, la ansiedad masculina ante mujeres poderosas, las conexiones entre *Siervo libre de amor* y el *Libro de amor y amicitia* de Alfonso Fernández de Madrigal (aunque apenas incide en la pasión por los mitos clásicos de este obispo profesor y traductor), la amistad masculina, las técnicas de lectura y meditación ... Ante la diversidad de cuestiones y la densidad de observaciones, se echa de menos un tratamiento más detenido en algunos casos, por medio de una mayor ejemplificación.

Concluyendo, los especialistas en la literatura del siglo XV difícilmente se verán decepcionados ante un estudio que promete ser referencia ineludible en el análisis de la *materia de amore*. Algunos apuntes pueden abrir otros senderos de investigación (en una sociedad fuertemente jerarquizada probablemente hay más que decir sobre las circunstancias del autor y su impacto en la obra, o sobre la emocionalidad que acompaña el proceso creativo). En definitiva, el libro deja claro que el género de la ficción sentimental sigue vivo, como también su compañero de viaje, la ficción penitencial.

ANA M. MONTERO  
*Saint Louis University*

MABEL MORAÑA. *Pensar el cuerpo: Historia, materialidad y símbolo*.  
Barcelona: Herder, 2020. 364 pp.

En *Pensar el cuerpo*, Mabel Moraña analiza la construcción, representación y las prácticas culturales de lo corporal en términos históricos, políticos y socioeconómicos, en cuanto a factores como la raza, el género y el espacio sin olvidar el impacto de lo tecnológico en el siglo XXI y su relación con la poshumanidad. Los objetivos del libro se trazan en el primer capítulo titulado “El problema del cuerpo” que funciona como una introducción al libro en donde se afirma: “Este libro quiere rescatar rasgos del amplio espectro de visiones y versiones sobre el cuerpo, porque todas tienen un lugar en la configuración de paradigmas y discursos que eventualmente se traducen en políticas, prejuicios y conceptos que se imponen como una segunda naturaleza a los cuerpos reales” (15). Dichos objetivos se cumplen ya que Moraña provee análisis de las teorías que explica. Por ejemplo, emplea el enfoque biopolítico del control de los cuerpos de Michel Foucault para estudiar en el capítulo 4 cómo el discurso eurocéntrico del siglo XIX define a las naciones latinoamericanas y establece prácticas de exclusión y disciplina, para crear *cuerpos dóciles* o manipulables en las poblaciones indígenas y afrodescendientes.

El libro consta de veinte capítulos que podrían funcionar como ensayos independientes, pero que, en su conjunto, dan una visión exhaustiva de las diversas metodologías y teorías formuladas sobre el cuerpo en occidente desde la Antigüedad hasta nuestros días. Se parte desde las ideas de Aristóteles sobre el ser viviente y el cadáver, hasta concentrarse en el concepto del hombre racional de René Descartes que establece la separación entre la mente y el cuerpo como entidades ontológicas diferentes. Más tarde se explora, a través de Berger y Luckman, cómo la condición de estar en el mundo está supeditada, tanto a las interacciones entre el yo y los otros, como al dominio y a la resistencia característicos de las relaciones de poder. La autora se pregunta: “¿Cómo se relaciona el cuerpo con el género, con el poder, con el patriarcalismo, con el Estado, con las instituciones, con la sociedad?” (18). Para contestar a estos interrogantes se utilizan eficazmente las teorías de Michel Foucault, Henri Bergson, Jean Baudrillard, Maurice Merleau-Ponty, Susan Sontag, Pierre Bourdieu, Giles Deleuze, Julia Kristeva y Judith Butler, entre otros.

En los capítulos titulados “El cuerpo en la historia”, “Cuerpo, raza y nación” y “Cuerpo y diferencia” y “Cuerpo, sexualidad y género” se discute el tema de la *otredad* y se conecta con los proyectos colonialistas implantados por los europeos de los siglos XV y XVI en el Nuevo Mundo a través de análisis sustentados en los conceptos de Jacques Derrida para hacer una crítica a la clasificación de los cuerpos y al establecimiento de prácticas de exclusión racial o de género. La *otredad* también se relaciona con el modo en el que Judith Butler separa conceptualmente los dos términos, sexo y género. El primero se asocia con las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, y el segundo, se asume como una construcción social basada en la repetición de hábitos. En su estudio, Moraña también alude, a la teoría *queer* de Teresa de Laetis, y a los planteamientos de Pierre Bourdieu sobre la construcción social de los cuerpos y de las masculinidades.

Entre los capítulos más valiosos de este libro se encuentran: “Cuerpo y espacio”, “Cuerpo y fronteras”, “Cuerpo y capital(ismo)”, y “Cuerpo y (bio) política”. El primero analiza el *giro espacial* que tiene que ver con las teorías transdisciplinarias que estudian los modos en que los cuerpos se configuran tanto física como socialmente según los teóricos Henri Lefebvre, David Harvey y Edward Soja. Más adelante, se retoma el concepto de *otredad* y se lo conjuga con la *performance* de la presencia para explorar las ideas de Marc Augé acerca del *lugar* y del *no-lugar*. Se compara este concepto de *lugar* con la idea de *sentido de lugar* de Doreen Massey quien lo concibe como un espacio de relaciones de poder, pero también de colaboración y solidaridad. Estas relaciones de poder se conectan a su vez con el concepto del saber como *práctica situada* que establece redes que incluyen el género,

la raza y la clase social. Con respecto a las fronteras, Moraña recurre a Achille Mbembe quien analiza cómo los inmigrantes están sujetos a la necropolítica que victimiza los cuerpos y los emplaza a un *entre-lugar* que afecta el sentido de pertenencia de los individuos y sus derechos humanos.

El análisis del cuerpo se lleva un paso más allá cuando se considera la manera como se manipula el discurso médico en términos de clase, raza o género. Por ejemplo, la ciencia ha estudiado poco las enfermedades *femeninas* versus las enfermedades *masculinas*; o muchas enfermedades como la malnutrición se consideran *de la gente pobre*. Otro de los aspectos que estudia Moraña es el *giro afectivo*, que resurge en 1980, y que se concentra en las dinámicas de acción y reacción de los cuerpos y en la generación de flujos que permean las interacciones humanas. Moraña incluye desde los estudios sobre la emoción de Sarah Ahmed, hasta el análisis de los afectos dentro del capitalismo tardío de Nigel Thrift. Finalmente, este gran compendio discute las implicaciones de la poshumanidad partiendo de las ideas de José Pérez Tapias y Max More sobre el tándem entre biotecnología e inteligencia artificial que generarían un transhumano ideal que podría superar todas las limitaciones humanas.

En comparación con otras colecciones que han estudiado el cuerpo y se han titulado del mismo modo, *Pensar el cuerpo* (Muñiz, Jader, Le Breton), el libro de Moraña se destaca por la capacidad de la autora para presentar un discurso coherente que refleja una investigación exhaustiva de un volumen de referentes teóricos y analíticos impresionantes y las conexiones que establece entre ellos. El libro también ofrece ejemplos en el contexto de la cultura latinoamericana, lo que lo hace un título obligado tanto para especialistas como para neófitos en el tema.

ELIZABETH MONTES GARCÉS  
*University of Calgary*

ROSA PERELMUTER, ED. *La recepción literaria de Sor Juana Inés de la Cruz: un siglo de apreciaciones críticas (1910-2010)*. Recopilación bibliográfica Luis M. Villar. Nueva York: IDEA, 2021. 634 pp.

Este volumen coordinado por Rosa Perelmuter se impondrá como estudio de consulta para todos los interesados en Sor Juana. El libro abarca 100 años de crítica a la obra y vida de Sor Juana a partir de 1910 hasta 2010. Cabe notar que 1910 es la fecha en que termina el trabajo correspondiente realizado por Antonio Alatorre en su monumental obra *Sor Juana a través de los siglos (1668-1910)* y su antecedente, el trabajo de don Francisco de la Maza. Son cien años en que se construyeron muy diferentes ideas de Sor Juana: como